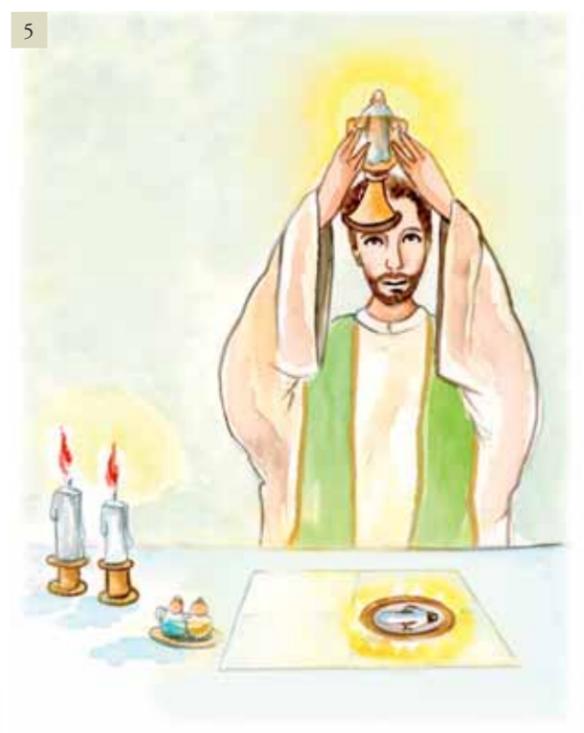
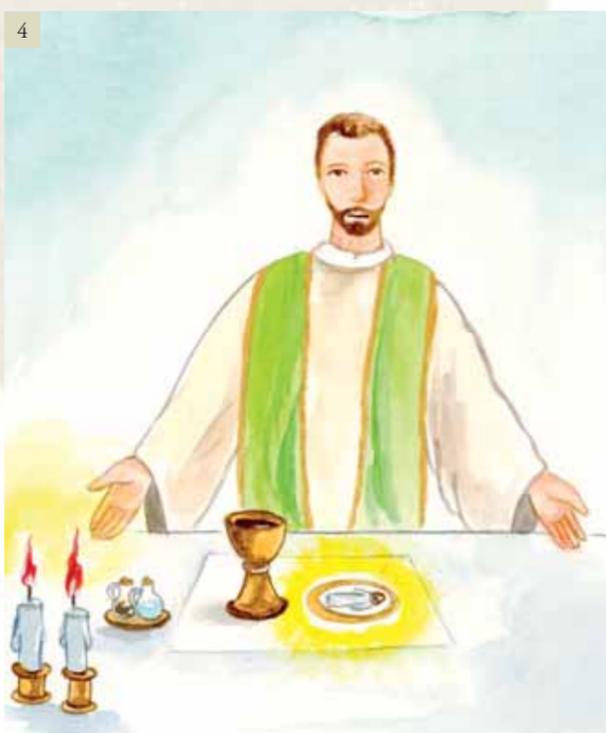
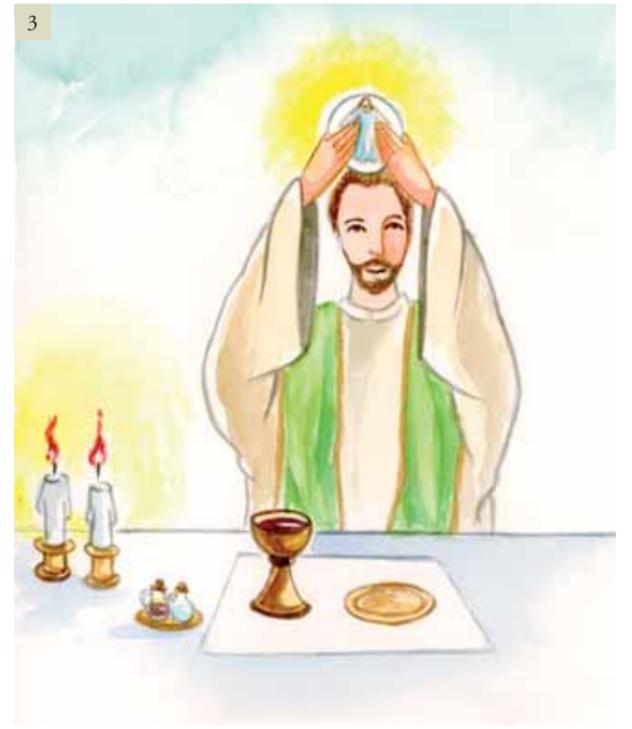


LOS MILAGROS EUCARÍSTICOS



LITURGIA EUCARISTICA

- 1 – Epiclesis
(Invocación del Espíritu Santo)
- 2 – Antes de la consagración del pan
- 3 – Después de la consagración del Pan
- 4 – Antes de la consagración del vino
- 5 – Después de la consagración del Vino

razonable parece ser aquella del “Doctor eucarístico” por excelencia, es decir, Santo Tomás de Aquino (cf. Suma Teológica III, q. 76, a. 8).

Él dice que el cuerpo y la sangre que aparecen después del milagro son debidos a la transformación de las especies eucarísticas, es decir, de los accidentes y no tocan la verdadera sustancia del cuerpo y la sangre de Jesús. Entonces, las especies de pan y de vino son transformadas milagrosamente en carne y sangre, pero el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Jesús no son los que aparecen, sino aquellos que, también antes del milagro estaban escondidos bajo las especies del pan y del vino, y que siguen existiendo escondidamente bajo estas especies de la carne y de la sangre. Si, en efecto, la carne y la sangre que aparecen fuesen verdaderamente la carne y la sangre de Jesús, deberíamos decir que Jesús resucitado, que reina impasible a

la derecha del Padre, pierde una parte de su carne o de su sangre, lo que no puede ser admitido de ningún modo. Debemos decir, entonces, que la carne y la sangre que aparecen en los milagros son especies o apariencias o accidentes, ni más ni menos que las especies del pan y del vino.

El Señor realiza estos milagros para dar un signo, fácil y visible a todos, que en la Eucaristía está el verdadero cuerpo y la verdadera sangre del Señor. Pero este verdadero cuerpo y verdadera sangre no son los que aparecen, sino aquellos contenidos sustancialmente bajo las especies o apariencias que antes del milagro eran las de pan y vino, y después del milagro son aquellas de carne y de sangre.

Bajo las apariencias de la carne y de la sangre, Jesús está verdaderamente y sustancialmente

presente como estaba antes del milagro. Por eso, podemos adorar a Jesús bajo las especies de la Carne y de la Sangre.

Padre Roberto Coggi o.p.